

EL CARDENAL LORENZANA Y LAS VIDRIERAS DE LA CATEDRAL DE TOLEDO

Por JULIO PORRES MARTIN-CLETO

El que fue excelente arqueólogo e investigador de valiosos monumentos toledanos, don Manuel González Simancas, publicó en el Boletín de la Real Academia de esta ciudad en el año 1926¹ la transcripción de un curioso documento que poseía la Obra y Fábrica de la Primada, en el que se detallaban las operaciones necesarias para pintar a fuego las vidrieras, así como las técnicas adecuadas para fabricar los propios vidrios, ya coloreados.

Era el autor de tal *Tratado del Secreto de pintar a fuego las Vidrieras de esta Sta. Igl. primada de Toledo* (pues así se titula el manuscrito hallado por Simancas) un empleado de la catedral toledana, llamado Francisco Sánchez Martínez, el cual se titula a sí mismo "scriptor de los libros del Coro y Pintor de las Vidrieras de color a fuego de esta Santa Yglesia". Era natural de Villarrubia de Ocaña (o sea la actual Villarrubia de Santiago), pero sus padres y abuelos habían nacido en Santa Cruz de la Zarza. Escribió su *Tratado* en el año 1718, después de ensayar en persona, con éxito, tanto la fabricación de los vidrios coloreados como la pintura sobre ellos.

Quizá por conocer el autor perfectamente el tema, daba

¹ Boletín Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, núms. XXVIII y XXIX, julio-diciembre 1926, pp. 216 a 241. Omite la referencia a la signatura del documento, seguramente por carecer de ella el manuscrito, arrumbado entre los numerosísimos legajos guardados en la Obra y Fábrica, hoy felizmente en proceso de catalogación y ordenación adecuada.

por supuesto que todos los lectores iban a entender su obra al describir por menudo su arte. Pero no es así; no sólo es engorrosa su lectura, sino que en ocasiones son casi ininteligibles sus descripciones, así como muy poco claros los dibujos del horno que acompaña a su trabajo, dibujos que también reprodujo el Sr. Simancas.

Seguramente ignoraba este distinguido académico que el manuscrito de Francisco Sánchez era la segunda vez que se "descubría" en las oficinas de la Obra y Fábrica. Antes que aquél lo había encontrado ya un ilustre mecenas de Toledo; y no solamente lo halló y lo leyó, sino que dió el encargo de que practicase sus enseñanzas a cierto pintor toledano, llamado Manuel Moreno. Acertaron, tanto el erudito como el artesano, en sus respectivas tareas; se fabricaron nuevos vidrios, se rehizo la descripción de aquél arte ya olvidado y, al marcharse de Toledo el impulsor de la idea, debió caer en el olvido otra vez el nuevo libro que, sobre la base del de Francisco Sánchez, había escrito mientras tanto, vertiendo aquél a un lenguaje más claro, depurado ya de disgresiones y de repeticiones inútiles y haciéndolo en fin, asequible a cualquiera, fuera profesional o profano.

Era tal mecenas nada menos que don Francisco Antonio de Lorenzana, quien ostentaba entonces la dignidad de Abad de San Vicente de la Sierra, cargo capitular de nuestra catedral que fue suprimido por el concordato de 1851. Habiendo sido electo obispo de Plasencia en 1765, entregó el librito redactado por él en la misma Obra y Fábrica, donde había hallado el original, el día 15 de julio del mismo año, al canónigo titular de tal oficina, que por entonces era don Andrés Javier Cano, dignidad de Abad de Santa Leocadia.

Marchó a continuación Lorenzana a Madrid, para ser consagrado obispo placentino, y no sabemos si se olvidó de tal asunto. Al menos, no hemos averiguado si al volver de arzobispo a Toledo hizo alguna tentativa para revivir aquel antiguo arte, casi olvidado desde que Jacobo Dolfín, Enrique Alemán y sus compañeros de oficio, terminaron de cerrar los cientos de ventanales de la "dives toletana" con sus creaciones policromas que, en 1936, caerían en su mayor parte, abatidas por la onda explosiva de las minas del Alcázar².

Hemos creído interesante la publicación de tan curioso trabajo, que no sólo completa el ya existente y que dió a la luz Simancas, sino que hace a éstas más claro y asequible. Además es otra muestra, desconocida hasta ahora que sepamos, de la incansable actividad del gran cardenal de la Ilustración, quien en los primeros pasos de su carrera eclesiástica ya impulsaba a todas las actividades culturales en lo que estaban a su alcance. Insertamos también la reproducción de los hornos que debió construir el modesto pintor Manuel Moreno para hacer sus vidrios conforme al Tratado secreto de su antecesor en el oficio, hornos que parecen muy sencillos y fáciles de construir hoy, si fuera necesario, para seguir fabricando cristales conforme a las técnicas antiguas que dotaron a nuestras catedrales de tan soberbios ventanales.

SECRETO DE PINTAR A FUEGO LAS VIDRIERAS

Libro en papel, ms., 20 por 14, encuadernado en piel roja con hierros en oro. 2 fs. en blanco; portada sin numerar. 40 fs. numerados y otros 4 en blanco al final.

Biblioteca del Cabildo Primado de Toledo, ref.^a 98-3.

Portada: Cruz sencilla y otra de Malta.—“*Secreto de Pintar a fuego las vidrieras*”.— Nota autógrafa, firmada: “Se guardará en la Bibliotheca de la Santa Ygla. Primada de Toledo, en cuio obsequio se ha escrito.—Francco. Ant^o. de Lorenzana”.—Rúbrica.

Otra nota: “Dicho Sr. Dn. Franco. de Lorenzana, Canon^o. Dig.d de Abad de Sn. Vicente, en esta Ygla. Primda., y electo Obispo de Plasencia, qe. fue el curioso que sacó nuebamente a luz este Secreto, [folio siguiente] entregó en esta Obra y Fábrica este Librito el día 15 de julio del año de 1765, estando para pasar a Madd. a ser consagrado Obpo., y retirarse de esta Ciudad a su Obispado.”

² Conf. V. GARCIA REY: *Vidriería y heráldica*, en la «Guía de Toledo» dirigida por J. POLO BENITO, Toledo, 1926, pp. 77 y ss. Sobre el maestro Alemán, véase a V. NIETO ALCAIDE en *El maestro Enrique Alemán, vidriero de las catedrales de Sevilla y Toledo*, en «Archivo Español de Arte» número 157, Madrid, 1967, pp. 55 a 58 y 72 a 82, con abundante bibliografía sobre el tema.

[Folio 1]. Tratado breve de el modo, y secreto, para pintar a fuego las vidrieras, o qualesquiera Christal, o Vidrio, que se ha sacado con Claridad de un Librito, que sobre este Secreto dejó escrito en la Obra de la Santa Yglesia Primada de Toledo Franco. Shz. Martínez Escritor de Libros de Coro, y Pintor de las vidrieras a fuego de dha. Santa Ygl^a, año de 1713, y estuuo sin uso, y perdido el Secreto hasta este año de 1764 por el motivo de estar escrito con mucha confusión, y para que en lo subcesibo no [fol. 1 vto.] se vuelba a perder, y olvidar dho. secreto se ha dedicado un curioso³ a instruir a Manuel Moreno Pintor en esta Ciudad de todo lo sustancial, que contenía dho. Libro, de lo que ha resultado tan buen efecto, que se ha logrado por la Yndustria, y habilidad de dicho Moreno hacer las vidrieras, y pintarlas de color a fuego con tanto primor, y más que están todas las Antiguas de esta Sta. Ygl^a. Por lo que ha parecido combeniente al Sr. D. Andrés Xavier Cano, canon°. Abad de Sta. Leocadia y Obrero Mayor de esta Santa Ygl^a. encargar, que se pusiese con [fol. 2] toda distinción un Resumen de el Librito de Martínez a fin de que no vuelba a obscurecerse, y olvidarse este Secreto, y en execuzion de este encargo se explicará todo con el devido orden.

Capítulo 1.º de la forma de el ornillo en que se han de cocer los vidrios.

El orno se ha de hacer según el modelo, que abajo se pondrá; y pueden hacerse tres, o quatro ornillos inmediatos vnos a otros debajo de vna misma Campana de Chimenea para que salga el Humo; y en saviendo la he- [fol. 2 vto.] chura de vno, sabida la Hechura de los demás, porque han de ser iguales.

(Dibujo del horno.)

[Folio 3]. La Altura de el Ornillo ha de ser de dos palmos y medio; y para la mayor commodidad puede estar lebandado el Ornillo sobre un Arco de Ladrillo del mismo modo, que se lebandan los Hogares, y Ornillos en las Cocinas para guisar, y no bajarse las cocineras.

³ El curioso, es evidentemente, el mismo Lorenzana de cuya letra está escrito el libro que publicamos.

El ancho de el Ornillo ha de ser de dos Palmos, y tres dedos. Se ha de hacer de Adobes de quatro dedos de ancho.

Número 1.—En este número se dice en donde ha de estar la boca para dar el fuego.

Número 2.—Es un Adobe portátil para [fol. 3 vto.] sacar la Ceniza después de que se han cocido los Vidrios; y mientras que se estan cociendo ha de estar arrimado el Adobe cubriendo el Hueco de este número para que no se exale el fuego.

Número 3.—Es donde están asentadas las cabeceras de las Barillas de Yerro sobre las que se ha de asentar la Caja de Yerro; y bastan quatro Varillas, que han de estar llanas, y de alguna fortaleza para que no se doblen con el fuego, pero varará, que sean de el grueso de vn dedo, y aún sobra.

Número 4.—Es el Hueco, o Cámara donde se ha de meter la Caja de Yerro en que se cuecen los Vidrios.

[Folio 4]. Número 5.—Es la Ventanilla, o Boca pequeña, que sirve de Chimenea para que salga el Humo.

Número 6.—Es la Cubierta, o tapa de el Ornillo, que ha de ser de Yerro, y ha de descansar sobre dos parrillas de Yerro, portátiles.

Número 7.—Son las Cabezas de las dos varillas de Yerro, sobre, que se asienta la tapa de Yerro.

La Caja de Yerro en que se cuecen los Vidrios ha de ser de la figura, y modelo siguiente:

[Folio 4 vto.] Caja de Yerro en que se cuecen los Vidrios.
(Dibujo a pluma de la caja.)

Esta Caja de Yerro ha de ser de quatro, o cinco dedos de alto. [Fol. 5].—El ancho ha de ser según sea el Hornillo en que se ha de meter, pero se advierte, que no ha de entrar muy ajustada, sino que ha de sobrar por cada Lado Dedo i medio, para que el Fuego suba i la penetre bien por los Lados; esto supuesto puede ser el Ancho de poco menos, que media Vara; y también de media Vara haciendo el Hornillo algo más ancho.

El Suelo de la Caja ha de tener dos Chapas de Yerro, porque de este modo va penetrando poco a poco el Fuego, aunque la Caja no tenga más que una Chapa en el Suelo, se le pone [fol. 5 vto.] otra debajo, aunque sea portátil, pues no importa, que las dos Chapas esten pegadas, o no.

La tapa se ha de acomodar a el ancho, i largo de la Caja;

de el mismo modo que la tapa de una Caja de tabaco, aunque no es necesario que venga tan ajustada; solo ha de tener una Chapa de Yerro.

El modo de poner, i assentar los Vidrios pintados dentro de la Caja es el siguiente:

Has de tener Cal azogada; esto es Cal, en que no aia caido gota de Agua, sino que la Piedra según ha salido de el Horno de la [fol. 6] Calera se ha de deshazer sin Agua; bien desecha la Cal la passaras por un Zedazo de Zerdas, una, o más Veces, hasta que quede echa Polvo, y no aia terrón alguno.

Puestta de este modo la Cal echarás en el Assiento de la Caja de Yerro con el Zedazo como vn Dedo de alto, cuidando de que quede igual la Cal en todo el Assiento; y para estto la mazizarás con vna Tablita lissa de Nogal con su Manezilla por arriba para manejarla; La Tablita ha de ser como una Quarzilla de papel quadrada.

Echo el primer assiento de la Cal, i bien mazizada [fol. 6 vuelto] se ponen enzima de ella los Vidrios pintados, que quepan en el llano, cuidando de que no estén desiguales, y con una Pluma se llenarán de Cal los Huecos, que queden entre ellos.

Echo estto se buelbe a echar más Cal, enzima de los Vidrios assentados, con el Zedazo, y después de aver echado assi como medio Dedo de alto sobre ellos, se mazizará la Cal con la Tablita de Nogal.

Y en casso de que dentro de la Caja, se hagan tres, o quatro assientos de Vidrios pintados, lo mismo [fol. 7] se ha de hazer en qualquiera assiento, o Ilada de Vidrios, que se ponga; y el último se ha de cubrir con Cal de el mismo modo, que los antezedentes.

Se previene que estta Cal, que sirve vna vez, ha de servir siempre, y se repondrá lo que sea nezessario. Se ha de guardar tapada en vna Olla. Y si por casualidad se mojasse la Cal, se perderá toda la Operación.

La Razón porque entre los Vidrios se pone estta Cal, la primera es porque no [fol. 7 vto.] se peguen unos con otros. La segunda es para que no se tuerzan, i queden derechos. La tercera es para que assi les penetre con más Lentitud el Fuego. Y la quarta es para que los Colores no se dissipen, y se introduzcan bien en el Vidrio.

Acomodados los vidrios dentro de la Caja en la forma dicha se cubrirá con la tapa y después se taparán todas las Junturas de la Caja con barro. Este barro ha de ser la mitad de Alfareros, y la otra mitad de Alcadén, o de tierra gredosa [fol. 8] de la Rosa. El motivo de hacer esta mezcla es por que así no se abre el barro, no salta tan fácilmente; y es preciso, que ni el Humo, ni el Fuego toquen inmediatamente a los Vidrios.

Aquí se advierte que dentro de la Caja si el vidrio es de la tierra solo se ha de hacer vn asiento de Vidrios, y a lo más dos; pero si el Vidrio fuesse estrangero se pueden hacer quatro asientos de vidrio dentro de la Caja; y la razón de diferencia consiste en que el vidrio [fol. 8 vto.] de el País es más blando, que el estrangero, porque el de el País se hace de Barrilla, y el estrangero se fabrica de Zenizas, y sales con lo que resiste más el fuego.

Tapada la Caja, y enlodada se acomodará en el Orno.

De las especies de leña, que se ha de quemar en el Orno, y de el modo de dar el fuego.

Después de acomodada la Caja en el Orno se cubrirá con otra tapa de Yerro portátil según [fol. 9] se figura en el número 6.º, y nada importa, que sobre algo por los lados, y el que encima se ponga alguna cosa de peso para asegurarla.

Después se empezará a dar fuego por la boca de el Orno número 1 con unas Palas largas; y esto se ha de hacer de medio en medio quarto de Ora, por espacio de dos Oras, pues en esta lentitud en dar el fuego consiste el que no se destemplan ni se quiebren los vidrios.

Pasadas las dos Oras se [fol. 9 vto.] menudearán las Caldas hechando leña menuda, ya sean Astillas de Pino, en ebro, Retama, o de otras Astillas de las que dejan los Carpinteros; y se advierte, que no se heche una calda asta que esté pasada la antecedente.

De esta manera se irá avivando el fuego cada vez más hasta que la Caja, y varillas sobre que está, arrojen Chispas, y salga la llama clara por la Chimenea número 5.

Se ha de cuidar de mover la Brasa de rato en rato [fol. 10] por el Suelo del Orno estendiéndola con una varilla de Yerro por la boca de el Orno. Toda la operación de dar el Fuego suele

durar cinco, o seis horas, siendo el Vidrio de el País echo de Varrilla; y aunque se tarde una Hora más no importa.

Pero siendo el Vidrio estrangero echo con Zenizas, y Sales, nezesita ocho o nuebe horas.

En esto principalmente es la Maestra la Experiencia por la Calidad de los Vidrios; y no se pierden aunque entren dos vezes en el Horno quando se reconoze, que no han penetrado bien los Colores por el Vidrio.

[Folio 10 vto]. Acabado de dar el Fuego según las Horas, que nezesiten los Vidrios se dejará el Horno tapado hasta que passen veinte i quatro Horas; y se advierte, que si le descubriesse antes, se expone a que salten los Vidrios, y se des-templen.

Passadas las Veinte i quatro Horas se leuantará la tapa de el Horno. Se sacará la Caja de Yerro. Se irán sacando los Vidrios con gran cuidado. Se irán limpiando primero con un Zepillo de Pelo. Y después se labrarán cuidando de ver primero si pegaron los Colores.

Echo esto se pondran [fol. 11] sobre el tablero donde se han de emplomar.

La Cal, que se echo sobre los Vidrios, i dentro de la Caja se pasaara por el el Zedazo, i se guardara para otras vezes en una Olla segun se ha explicado antes.

De el modo de pintar los Vidrios; de los Pinzeles, y como se templan los Colores.

La primera Zircunstancia es tomar una Onza de Goma Arabiga legitima; esta se cozera en un Quartillo de Agua hasta que [fol. 11 vto.] este bien desecha. Despues se colara por un Zedalo, o Paño; y despues se guardara en una Redoma de Vidrio para vsar de ella quando sea menester.

Con esta Agua de Goma se han de batir, i templan todos los Colores sean los que quieran, sean para sombras, o para otra Cossa; y la razon es porque con ella pegan los Colores a el Vidrio, y no se deslizan tanto los Pinzeles.

Los Pinzeles son de muchas maneras. Para pintar generalmente sirven los [fol. 12] que usan los Pintores, como son los de Melonzillo; los de Ardilla; los de turon de Cabra; y los de Barbas de Macho.

Para sacar los Claros a lo ia pintado, y atenuar las Sombras en una Cara, Manos, u otra cossa, sirven unos Pinzeles, que se hazen de Ylo de Yerro mui delgado, que llaman de Carda; este Ylo de Yerro se ata aun Palitto en la forma que otros Pinzeles.

Para hazer algunos Perfiles claros, verbi gracia para los Cabellos, y para las Barbas, sirven las Punttas de Abujas de desalmar puestas en la Punta de un Palito; o Puntas [fol. 12 vto.] de Abujas para cossen; Estto se haze porque despues de pintada una Cara, quedaría mui Cubierta y fea si con esttas Abujas no se fuessen rasando i figurando los Cabellos, las Barbas etc. y con el Pinzel de Ylo de Yerro primero, se ban atenuando, y proporcionando las Sombras; porque despues de entrados los Vidrios en el Fuego no es tan facil el Remedio.

En una palabra, antes de que entren los Vidrios pintados en el Horno has de mirarlos bien a la Luz; y quitar, o poner Color donde se nezesite, cubrir de Color, [fol. 13] o quitarle de donde convenga, porque despues de dado el Fuego el quitar de el Color no puede ser si ha penetrado; unicamente queda el Arvitrio para añadir Color en donde convenga, y despues volber a entrar el Vidrio en el Fuego las Horas que sufra.

Explicado ia como han de ser los Pinzeles, i con que se templan los Colores, corresponde saber como se ha de hazer una Vidriera perfecta.

Lo primero haras el dibujo, o diras a un [fol. 13 vto.] Pintor, que le haga de el tamaño, i Medidas, que sean nezesarias.

Echo el dibujo iras poniendo los Vidrios enzima de un tablero; despues ira cortando los Vidrios, o lo hara el Vidriero segun le digas. Cuidaras de que la Cara sea en un Vidrio, i lo mismo las Manos. Lo demás de el Ropage de la Figura, que ha de hazer se pintara de el Color, que quieras; y te adviertto, que en todas las Vidrieras, antiguas y de mas primor los Ropajes son de Vidrios de Colores [fol. 14] segun se hazen en la Fábrica de Vidrio; y sea encarnado, azul, verde, u otro Color se pintan sobre el las sombras correspondientes para figurar los Doblezes de el Ropage, u otros Laborcitos.

Después de sacado de el Fuego los Vidrios pintados, los iras colocando en su lugar sobre un tablero y colocados todos se-

gun corresponde les ira emplomando con gran cuidado el Vidriero, o tu si supieses, pero no pierdas tiempo en esto.

Se adviertte que la Emplomacion se haga a Conciencia, y que las Estañaduras esten bien recaladas, o cargadas [fol. 14 vuelto] de Esttaño sin reparar en el corte porque de este modo duran mas las Vidrieras.

Aora vamos a tratar de el modo de hazer cada color.

De la Pasta blanca

Cogerás del Río Tajo unos Guijarros mui claros, i blancos, de que ai bastantes. Les Moleras mui bien en vn Almirez de Yerro. Les passaras despues por un tamiz mui espesso. De este Guijarro assi molido, i pasado por tamiz tomaras una Libra y media de Azarcon, que es lo mismo que Minio, o Plomo calzinado, y le [fol. 15] venden en las Boticas; y esta Libra i media de Minio la mezclaras con la Libra de el Guijarro molido. Lo bolberas a passar todo por un Zedazito. Despues lo haras Massa rebolviendolo mui bien con Agua clara. Despues lo echaras en una Cantarita de Barro, acomodada a estta Porcion de Massa. Taparás despues la Boca con barro, que sea mitad de Alfareros, i mitad de Alcaden. Y despues quando la Cantarita no muestre Humedad por fuera, la llebaras a [fol. 15 vto.] el el Alfar de Vidriado blanco, en donde la meteras en el Orno, donde tiene mas fuerza el Fuego; y si tuviesses en tu Cassa un Ornito a propósito para hazer esta Operación, escussaras de bajar a el Alfar con las Cantarillas de los Colores.

Después de sacada de el Fuego la Cantarilla la quebraras, porque toda la Massa estara echa una Piedra, i pegada a el Barro. Quitaras con cuidados los cascós de la Cantarilla dejando sola la Massa. La moleras mui bien en el Almirez de Yerro. La passaras por tamiz. La [fol. 16] bolberas a moler en vna Piedra de Pinttor, que llaman de Viguela, o de Porfido; y te adviertto, que quanto mas molida, i mas passada por Zendal estta Pastta, quedara mucho mejor, i mas corriente para que el Vidrio la reziba, i se una con el.

Estta Pastta, o Massa sirve para hazer todas las sombras, y para todos los Colores de Cuerpo, excepto los Pajizos, los Dorados, y el Encarnado, que son diafanos; esto es que a todos los colores sea Azul, Verde, Morado, &^a con tal que no



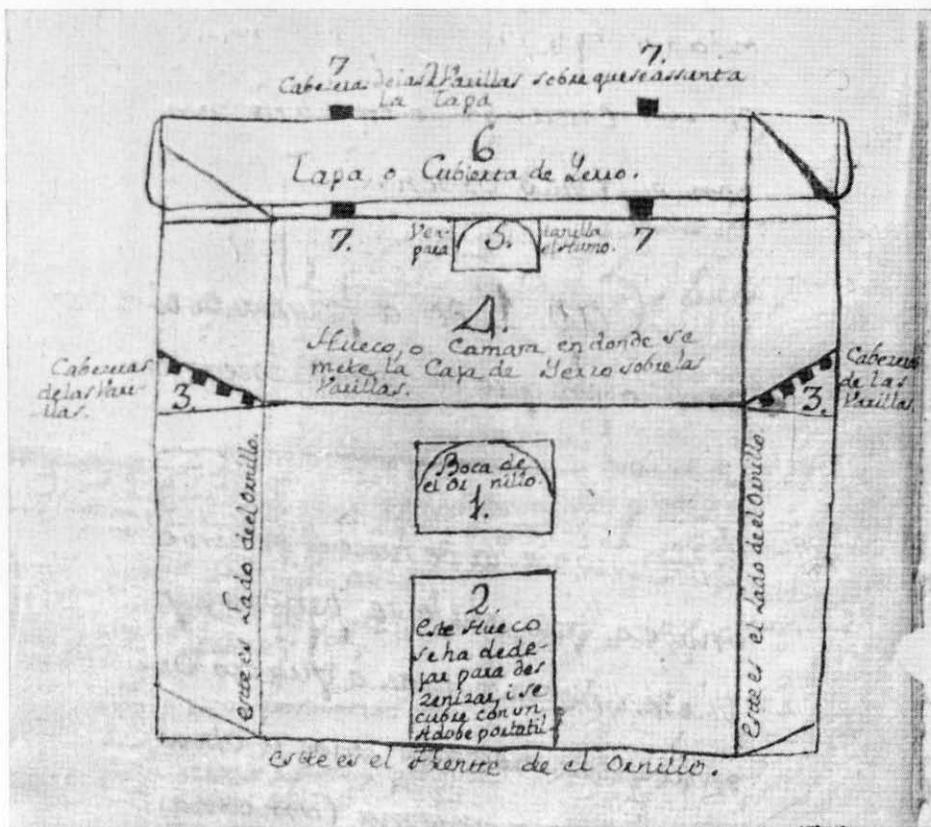
Secretos de Pin-
tax à fuego las vicia-
-exas.

Se guardara en la Bibliotheca
de la s.^{ta} Lgla. Sumada de Toledo
en cuyo Obsequio se ha escrito.

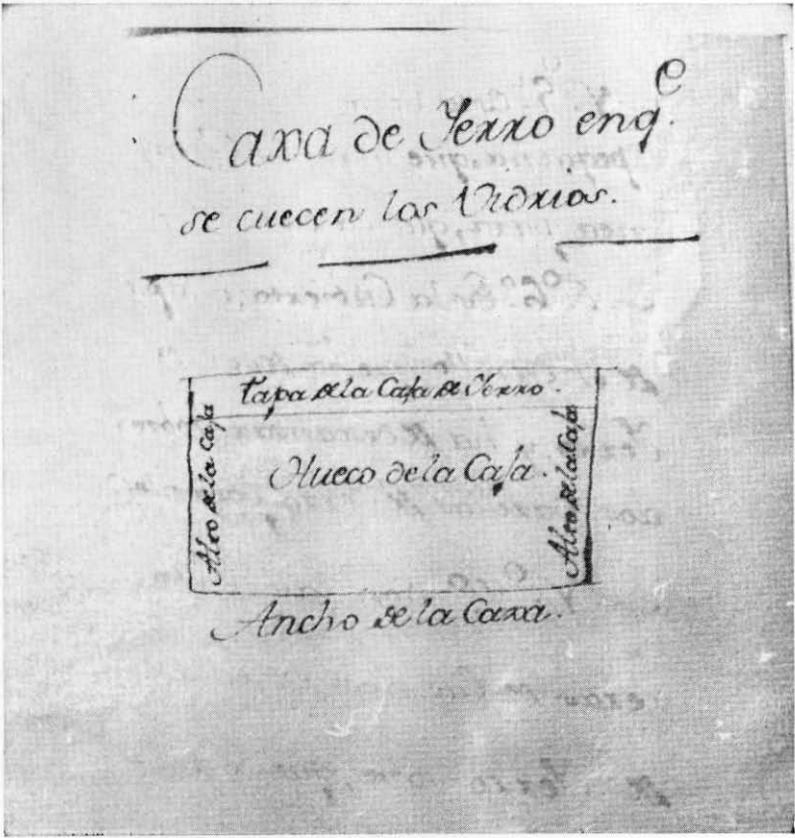
El Co. Br. de Lorenzana

Dicho Sr. Fr. de Lorenzana, Canon
Dgo. de Mas de Sueno, en esta S.^{ta} Sumada
y el Sr. Obispo de Huesca, q.^e fué el Curioso
que sacò nuebam^{te} aluz este secreto.

Portada del manuscrito de Lorenzana.



El horno para cocer los vidrios, según el manuscrito de Lorenzana.



Caja de hierro para el horno anterior,
según el propio manuscrito.

Ódo breve tratado de
 el modo que se fabrican los
 Vidrios de Colores en las Fa-
 bricas de Vidrio; y es muy
 secreto, pues ni lo ignoran
 en las Fabricas =

Se advierte, que esta puesto
 ael Pie de la Letra segun le dejo
 escrito Fran. Sanchez Martinez,
 y asi no ai que admirarse de
 su estilo; pero por estar bien
 expuestas las Genesos, i Puro de
 ellos, que se ha de echar a cada
 Parteladura segun la hacen en los
 Oinos de Vidrio, no se ha mudado
 palabra alguna.

sea pagizo, Dorado o Encarnado [fol. 16 vto.] diafanos, aumentaras con esta Pastta hasta que pegue en el Vidrio, y con ella recorrerás los Colores de Cuerpo; de modo que esta pastta se ermana, i acompaña con otro qualquier color de Cuerpo, i se mezcla con el assi como los Pintores mezclan los Colores quando quieren.

[Folio 17]. *De el Color que sirve para hazer Sombras generalmente*

La sombra general, que es para pintar los Doblezes de un Ropage, u otra qualquiera cossa obscura se haze de el Yerro de quatro modos, el primero de la Escoria de el Yerro segun sale de la Fragua: el segundo de esta misma Escoria podrida en el Agua a las Orillas de el Río; el terzero pudriendo el Yerro en Vinagre por espacio de un Año metido en vna Cazuela, u olla: el quartto poniendo el Limage de los Herreros, o Zerrajeros en sitio en que caiga sobre el la Agua Llobediza, y no de el Sol en ella; y el quinto, cogiendo el Limage de Herreros, o Zerrajeros, echando en el Agua fueritte, y endulzando despues la Agua [fol. 17 vto.] fuerte con Agua dulce, se sacara el Asiento, que dejasse a el modo que los Plateros sacan la Plata de el Apartador de el Oro.

Esto supuesto tomaras ocho Onzas ia sea de la Escoria de Herreros, o ia sea de otra de las Especies dichas para pudrir el Yerro, o el Limage; pues tienes arvitrio para hazer lo que quieras, y lo mejor sera experimentar con cada una de las dichas Especies. Tomaras, buelbo a dezirlo ocho Onzas de qualquiera de las Especies dichas; las preparas mui bien. Las moleras mui bien; y despues tomaras diez i seis onzas de Zeniza de Plomo, i Estaño en esta forma diez Onzas [fol. 18] de el Minio, y las seis restantes de la Zeniza de Plomo i Estaño. Mezclaras despues estas diez y seis Onzas con las ocho onzas de la Escoria de Yerro, o de otra de las Especies de Yerro, o de otra de las Especies dichas. Lo haras todo una Massa. Lo meteras despues en una Cantarilla proporcionada. Lo llevaras a el Orno de el Alfar (segun se ha explicado en la Pastta), y despues lo molares mui bien, haziendo lo mismo que se dijo en la Pastta blanca: y se repetira en pocas palabras lo mismo para cada Color.

El modo de hazer la Zeniza de Plomo, i Estaño es el siguiente. En vn Ornito con vna division en medio de Ladrillo, y [fol. 18 vto.] que ha de tener una Boca en estta División, o Pared de Ladrillo: en vna Mitad se dara el Fuego de Llama; y en la otra mitad de el Ornito se meteran quatro Libras de Plomo, i vna de Estaño. Se cuidara de rebolber la Lumbre, y assi se iran haziendo Zeniza el Plomo, y Estaño. Para hazerlo con aciertto vease en donde hazen estta Zeniza los Alfareros para su Vidriado.

De la Sombra negra

Este Color para Sombra negra se haze del modo siguiente. Podrirás cobre en Vinagre. Despues la [fol. 19] cascarilla, que dejasse, la calzinaras mui bien. Despues la moleras en el Almiraz de Yerro. Despues Mezclaras ocho onzas de este Cobre calzinado, i molido con diez i seis Onzas de la Zeniza de Plomo, y Estaño arriba dicha: de modo, que la misma Cantidad se toma de el Cobre para la Sombra negra, que de el Yerro para la Sombra general, y lo mismo se toma de la Zeniza de Plomo, y Estaño para hazer la Mezcla. Despues lo haras todo una Massa. Lo echaras en una Cantarilla. La taparas con Barro. La llebaras a el Alfar. Despues moleras la Massa [fol. 19 vto.]. Y ultimamente ejecutaras lo mismo que con todos los Colores, que es molerlos, remolerlos en la Piedra de Porfido, o de Jaspe, passarlos por tamiz; y despues, quando son nezessarios, para pintar se sacara la Porcionzita, que sea prezissa, y se templara, i batira con la Agua de Goma, &^a

De la Sombra colorada para pintar Carnes

Tomaras de el Yerro podrido en Vinagre bien apurado, colado, i seco. Calzinarasle despues en vna Cazuelita a Lumbre de Carbon por espacio de [fol. 20] dos Horas meneandole con vna Espatula de Yerro hasta que se ponga colorado. Echo estto tomaras dos Parttes de la Massa ia eziplicada en la Sombra general, y las mezclaras con vna partte de estos Polvos de Yerro calzinados. Lo moleras todo mui bien, y lo prepararas en la Piedra; y quando sea nezessario pintar, sacaras la Porcion, que sea precissa.

Estta Sombra colorada sirve para pintar Caras, i Manos;

y ta saldran mejor pintadas si primero las pintasses con la Sombra general de Yerro, que antes se explico, y despues las retocasses, con la Sombra colorada; y no tiene inconveniente, que el Vidrio entre dos, [fol. 20 vto.] o tres veces en el Fuego con tal que se tenga cuidado de que sea menos tiempo, que quando solo entra vna Vez: La Experiencia te enseñara que sera mejor que entres el Vidrio en el Fuego primero solo pintada la Cabeza, o Manos con la sombra general de Yerro, y despues le retocarás con la Sombra colorada, y entrarle otra vez en el Fuego. Se advierte que el Vidrio de Varrilla admite menos fuego, que el Estrangero.

De el Color Dorado Pagizo, i Encarnado

[Folio 21]. Tomaras la Porcion de Plata fina, que quieras sea vna, dos, o mas Onzas. Pondras esta plata en vn Apartador de Vidrio como el que vsan los Plateros; o en una Cazuela de Alcorcon. Echaras en la Cazuela despues Agua fuerte hasta que deje de erbir. Echada la Agua fuerte tendras en vn Cazo Agua comun caliente con vn poco de Sal en ella. Iras echando de estta Agua caliente en la Cazuela poco a poco. Dejaras, que vaia haziendo asiento la Plata que quedo sin desazer. Desecha toda la Plata, o la maior [fol. 21 vto.] partte de ella iras vaciando lo claro, i desecho (que saldra como leche) en una Basija de Barro grande llena de Agua clara. Estta Olla, o tinaja ha de ser de cabida de arroba, i media de Agua para dos Onzas de Plata sobre poco mas, o menos. Baziada toda la Plata desecha en la Basija echaras en estta una plancha de Cobre, o un Puñado de ochabos; y veras, que la Plata se va recogiendo a el Cobre, o a los ochabos, de modo que es para alabar a Dios, que el Rico se arriba a el Pobre para vnirse. Ha de estar la plata con el Cobre dentro de la Basija tres Días porque todo este tiempo es nezzessario para que la Agua fuerte se desuna de la Plata. Passados los tres Días vaziaras poco a poco la Agua. Prevendras una Cazuela cubierta con vn Papel de Estraza lleno de Abujeros pequeños. En estta Cazuela iras baziando la Plata, que estara en el Fondo de la Basija. Por los Abujeros de el Papel se ira destilando la Agua. Y estando ia seca la Plata la cojeras. Pondras una Parte de ella con doze parttes de Tierra Roja, que venden en las Boticas. Lo moleras todo mui bien

en la Piedra de Pintor con Agua clara, y después de mui remolido lo recogeras [fol. 22 vto.] en vna Redomita de Vidrio para sacar al Porzion que quieras quando aias de pintar vna Cossa de Dorado, o Pagizo.

Quando quieras que el Dorado salga mas cubierto a una parte de Plata mezclaras diez partes de tierra roja.

A el salir el Vidrio del Fuego se caera la tierra roja, y quedara el Dorado mas o menos cubierto segun se te ha dicho, pero Diafano, esto es sin Cuerpo, porque la plata es la que se penetra sola por el Vidrio tomando algo de Color.

Color Encarnado

Para hazer el Color encarnado tomaras [fol. 23] una parte de la Plata arriba dicha; quatro partes de tierra Roja, y dos parttes de Arsenico Christalino; u de Oro Pimiente, segun elijas, pues assi el Arsenico, como el Oro pimiente son iguales para este Fin. Moleras mui bien la Plata, Tierra Roja, y Arsenico Christalino todo juntto. Y despues lo batiras, i moleras otra vez, con Agua Clara; y despues lo guardaras en una Redoma de Vidrijo para quando nezesittes sacar algo para pintar.

Te adviertto, que assi para el Color Pagizo, o de Oro, y el encarnado, o de Color de Concha que es casi lo mismo, has de cargar de Color quando pintes, mas [fol. 23 vto.] que para otro algun Color, y siempre lo has de hazer por la partte de abaxo, esto es por el lado reverso de donde esttan los otros Colores; y tampoco ai inconveniente en que pongas Color en vno, i en otro Lado, porque segun se te ha dicho se cae la tierra Roja, y queda Diafano con el Fuego, como lo veras por la Experiencia.

Nunca sale el Color encarnado tan vivo como quando se haze en el Horno de los Vidrios, pero si quieres, que salga lo mejor que puedas, has de darle mas Fuego, entrando los Vidrios pintados dos Vezes en el i bolbiendo a cargarles de el mismo Color. [Fol. 24] De la Plata salen otras muchas cossas, que por evitar Confusión no se dizen: baste dezirte, que hagas la Experiencia de mezclar una partte de ella con dos Parttes, o con vna de otro de los Colores de Cuerpo; y de este modo apprehenderas a hazer Mezclas.

De el Color Azul

Para el Color Azul tomaras quatro Onzas de Zafra mui fina, que viene de Inglaterra; La Moleras mui bien. La mezclaras despues con ocho onzas de la Zeniza [fol. 24 vto.] de Plomo, o de Minio, pues lo mismo sirve vno, que otro. Lo haras Massa con Agua Clara. Despues echaras estta Massa en vna Cantarilla proporcionada. Taparas estta con Barro de Alcaden, i de Alfareros. Y despues quando este enjuta por lo exterior la Cantarilla la llebaras a el Alfar. Despues lo moleras mui bien, i remoleras en la Piedra de Porfido, o de Pintor con la Agua de Goma, y pintaras lo que quieras.

Quando no aia Zafra, en su lugar sirve tambien el Esmalte azul fino de Pintores. Y tambien sirve el Esmalte azul de los plateros.

[Folio 25]. Te adviertto, que el Color azul quiere bastante fuego, i nada pierde aunque entre dos vezes en el Fuego.

De el Color Verde

Tomaras ocho Onzas de Zeniza de Plomo, y seis quarttas de Cascarilla de Cobre mui limpias. Moleras mui bien las seis quarttas de Cascarilla quedaran en una Onza. Mezclaras estta Onza de Cascarilla de Cobre molida con las ocho Onzas de Zeniza de Plomo, y con ocho Onzas de la Pastta blanca, que arriba se explico, y con una Onza de Salitre refinado. Echa la [fol. 25 vto.] Mezcla lo moleras todo mui bien. Lo haras Massa con Agua clara. Lo meteras en una Cantarilla; y haras lo mismo, que se acaba de dezir en el Color azul, llebarla a el Alfar. Molerlo despues, &^a.

En el lugar de la Cascarilla de el Cobre sirve también el Esmalte verde, que ussan los Plateros en igual Porcion, que la Cascarilla despues de molida, esto es una Onza.

De el Color Blanco

Tomaras seis onzas de Zeniza de Plomo, diez de Zeniza de Estaño; ocho de los Guijarros mui [fol. 26] bien molidos: lo haras todo una Massa con Agua clara. Lo moleras bien, y bataras. Despues lo echaras en vna Cantarilla. La taparas. La llebaras a el Alfar, y haras lo mismo que se te ha repetido en los Colores Azul, i Verde, &^a.

De el Color Blanco Diafano

Haras Zeniza de una Libra de Plomo, i Libra, i media de Estaño. La preparas mui bien. La Moleras; y la guardaras para quando quieras pintar con ella, batiendola [fol. 26 vto.] en la Piedra de Pinttor con la Agua de Goma: Estte Color es mui claro; y para pintar Carnes es mui apropositto mezclando con el una Quinta partte de el Yerro podrido, o de la Sombra general, que arriba se ha explicado; o de la Sombra colorada para pintar carnes: segun mejor te parezca, i veas por Experiencia. Y quando vses solo de las Zenizas pintaras por el Lado de abajo como en el Dorado.

De el Color de Violeta o Morado

Tomaras doze Onzas de la Zeniza de Plomo; ocho de el Guijarro mui molido; y tres de el Color que llaman de Aragón. Lo mezclaras todo. Lo batiras con Agua clara. Lo echaras en [fol. 27] una Cantarilla. Lo llebaras a el Alfar; y lo demas que se te ha repetido en los colores Azul, Verde, &^a.

En lugar de el Color que llaman de Aragón, sirven unas Piedrecitas negras, que se crian en el Zerro de la Rossa de esta Ziudad: de esttas Piedrecitas mui molidas tomaras la misma Cantidad, que de el Color de Aragón, esto es tres Onzas.

De el Color Negro

El Color negro es lo mismo que la Sombra negra, que [fol. 27 vto.] ia se ha explicado arriba.

Es imposible dar Reglas en este breve Tratado para aprehender a pintar, ni quando, o como se hazen las Mezclas de Colores para sacar Colores medios. Esto lo ha e enseñar la Experiencia, y bastte saber el Secretto de pintar a fuego.

[Folio 28]. Otro breve tratado de el Modo que se fabrican los Vidrios de Colores en las Fábricas de Vidrio; y es mui secreto, pues oi lo ignoran en las Fábricas.

Se adviertte, que estta puestto a el Pie de la Letra segun le dejo escrito Franco. Sánchez Martínez; y assi no ai que admirarse de su estilo; pero por estar bien expresados los Generos, i Pessos de ellos, que se ha de echar a cada Pasteladura, segun la hazen en los ornos de Vidrios, no se ha mudado palabra alguna.

[Folio 29] *Vidrios Azules*

Las vidrieras Azules para hacerlas con gran acierto, y mui iguales sin Ríos, o Bandas; Al tiempo, que en la Fábrica se ba a hacer la Pasteladura de la Guija con la Barrilla; (guardando siempre la Costumbre, que en cada Fábrica tienen de Guija, o arena para sus Apasteladuras comunes con lo que puede sufrir la Barrilla) Se pessará ia, que este mezclado, para los morteros, que quisiese hacer, aquellas arrobas de cabida de cada Mortero, y multiplicando los que quisiese hacer, hará la quenta de las libras, que suman, y a cada libra de la dicha Apasteladura ya mezclada con su Barrilla correspondiente, polvoreando por [fol. 29 vto.] encima, y revolviendolo varias vezes, y ia introducido el mixto, que dire para el color, se volverá a pasar por vn Zedazo de Zerdas mui claro para su higualdad, y hecho esto se hechará su Agua, como para las demas apasteladuras, y hechos ia sus panes, como todos los demás, se meterán en la Arca de la Barrilla, para que se cuezga bien como lo que mejor; Y se previene así para este color, como para Otro qualquiera, al tiempo de su fundición se haia de limpiar el Mortero, en que se haia de afinar el Color mui bien con el errete de Yerro que acostumbbran apurar un Mortero, pues consiste en eso salir mui igual el Color, y esto sirva para todos los Colores distintos.

Azul.—Tocale a cada libra [fol. 30] de dicha Aparteladura hechar Onza, y media de Zafra, advirtiendo, que dicha Zafra sea buena, y provada, por que vienen algunas, verdes, y verde inutil, y sea su prueba en una Cazolita en el mismo horno de Vidrio, hechando en dicha cazuela, con un errete un poco de Vidrio del mismo horno del mismo Mortero blanco donde se sienta la Cazuela, y con el errete de Yerro se revuelve, o mece, que assi se llama en las Fábricas, y a ocho horas de fuego se prueba cogiendo un poco en una caña haciendo qualquiera vasito; alli se veé si combiene; el Zafre, o Zafra siempre es el mejor para dicho color Azul; Mas si por Desgracia no viniese de Ynglaterra, sirven los Polbos de [fol. 30 vto.] los esmaltes azules, pero se previene, que lo que se hace con Onza, y media del Zafre necesita de dos Onzas de el Esmalte, y nunca es tan buen color como lo de el Zafre.

Ya tengo prevenido, a cada libra de la Apasteladura Onza y media de el Zafre; a su falta dos de el Esmalte. La Execución de las Vidrieras o Vidrios se encarga sean de Cuerpo, pues las que io trage, y estan en esta Santa Yglesia vale una por dos, y para la permanencia, y Resistencia de los Ayres, de un Granizo, de una barrilla de un Cohete, de grugirle, y para perfeccionarle en el fuego, y ultimamente para la mayor seguridad a el Emplomarle, y preservarlo de todas contingencias. Este [fol. 31] aviso de que las Vidrieras, esto es los Vidrios de color, sean de Cuerpo es general, y se deve observar en las de todos colores.

Vidrios Verdes.—Tramos de color verde Esmeralda.

Para hacer vidrios de color verde esmeralda se ha de poner gran cuidado en el conocimiento de el material de la Pasteladura, y lo que se ha de hacer es lo siguiente. A doce calderos de Barrilla se han de mezclar diez, y siete calderos de Guija, o de arena; y regulando las [fol. 31 vto.] Libras que componen, y las que sean necesarias para las Morteradas, que se haian de hacer, se cogera de la Cascarilla del Cobre, que los Caldereros recojen en el Agua, donde refrescan las Piezas, que caldean, ya sea en los Martinetes, ya sea en cassa de los Caldereros: Esta Cascarilla se laba bien; se remuele, y pasa por tamiz; y hecho esto se pesa una Onza para cada libra de el material arriba dicho; tambien se ha de preparar una quarta de las Escorias de el Yerro podrido pasado por tamiz; esta quarta de escoria, junta con el Cobre en la Cantidad arriba dicha, se revuelve, y apastela segun se ha dicho en la antecedente; limpiando despues el Mortero. Y tambien [fol. 32] sirve el Cobre, qualquiera, que sea, quemado con Azufre la misma Onza, y su quarta de escoria.

Trataremos de las vidrieras de Azul Verde

El Dossis de la Apasteladura pasada sirve para esta, con la advertencia, que no se quema el Cobre, solo se hecha la Onza de la Caspilla de el Cobre dicho sin escoria ninguna, pero siempre en una, y en otra se ha de obserbar la menor parte de [fol. 32 vto.] Barrilla, y en esta de Azul verde ninguna

escoria del Yerro como llebo ia dicho; porque la escoria cubre el Color, y sera mas claro sin ella.

Vidrios Morados.—Tratamos aquí del Morado Rosado

Y asi observando la primera Pasteladura para todo bien; y para Vidrio comun, observando sus libras, y mezcla dicha a cada libra se le ha de hechar al tiempo de su Mezcla una Onza de el Color Morado de Aragón, o de la Piedra, que se cria en los Zerros Gredosos de la Rosa [fol. 33] de Toledo, entre los Caminos, que desde la Rosa ba a las Niebes, y el Camino Real que ba a los Texares; Hecha dicha Pasteladura se Cueze como llebo dicho en todas, y limpio el Mortero se ba hechando esta mui poco, a poco; por lo muchos, que se vufa, esto es que se arrebatá, esta mas que otra &^a y estando ya fino se da principio a hacer las Vidrieras, como en todas las demas.

[Folio 33 vto.] *Color Morado Azul*

Este es un color mui hermoso, que se llama morado azul, o como llaman otros Morado de Quaresma, y para hacerle es mui facil; Al tiempo, que esta un Mortero para hacer Vidrieras Azules, y otros para hacer las del Morado Rosado, se coje un vevente en la Caña, primero del Mortero morado, menos que lo que despues se haya de tomar de lo Azul, y tomado lo dicho primero morado, se sopla como para qualquier vevente, y dejado enfriar se mete en el Mortero de lo Azul, y toma la Cantidad restante para la Vidriera; assi junto se parazona [fol. 34] como las demas, y siempre tengan Vidrio vastante, y procuren se tome por una Mano, y que sea menor de el Morado, y ambos dos colores esten bien cubiertos; assi se proseguira.

Dorados.—Tratamos de el Dorado

Asi hecha la misma diligencia, que en todas las Pasteladuras comunes, y pesadas las libras, se tendra preparada de la Escoria podrida mui molida, y pasada por su tamiz, y se le hechara una quarta de Onza [fol. 34 vto.] para cada libra de las dichas libras, que pese, y revuelto como las demas dichas libras, y metida en el Arca a cocer: se ha de advertir, que esta Pasteladura se queda a medio cocer, y en eso consiste salir

buen dorado, y no se hecha ninguna color de la que se hecha en los demas vidrios, asi cuidado. De este, y de los demas colores quitando, y aumentando se hacen menos, y mas oscuros, y claros con que se aumenta la diversidad, que se necesita para esta Sta. Yglesia.

[Folio 35]. *Vidrios Encarnados.*—*Tratamos del modo y materiales necesarios para hacer las Vidrieras encarnadas en el Horno de Vidrio*

Operazion 1.^a—Primeramente se haze una Pasteladura con doce Calderos de Guija, y ocho de Barrilla buena, y reputando las libras que tiene, se le mezcla a cada libra una Onza de la Caspilla de el Cobre, dos adarmes de la Escoria podrida, y en la forma que las demás, se revuelve, apastela y cuece en la Arca, y se guarda en el Cofre, o Saca, quitado de el Polvo para quando fuese menester juntarla con las demas Operaciones que se siguen.

2.^a—Thomaras de la Zeniza del Plomo y Estaño una Onza para cada libra [fol. 35 vto.] de otra Pasteladura semejante a la pasada de doce Calderos de Guija, de Barrilla buena, ocho Calderos revuelto como las demas, y cocido la guardarás en un Cofre, o Saca guardado del Polvo.

3.^a—Tomarás de qualquier Pasteladura comun para qualesquier Vidrio ordinario, y esta la molerás en vn Mortero de Yerro muy bien, y la pasarás por vn tamiz mui espeso, y hecha esta diligencia lo pondrás en parte limpia, y segura de el Polvo.

4.^a—Harás prevención de Limage de Almireces, de los Ordinarios que llevan de todos Methales, como Cobre, Latón, Plomo, Estaño, y dicho Limaje lo cubrirás, y revolverás con Polvoras [fol. 36], y no tanto, que se vuele, esta Operazion se hace en un Corral por quitar el escrupulo, que en una Chimeña se queme el Ollin, y siempre es mas seguro en el despoblado, o vn Zigarral, donde io lo he hecho.

5.^a—Harás prevención de Albayalde lo mejor que se encuentre, que lo de Olanda es lo mejor, y viene en Piloncillos grandes de a dos libras, i esto molido, y pasado por tamiz lo guardarás en parte, que no coja polvo.

6.^a—Harás prevención de Escoria de Yerro bien podrida,

la mas colorada que se tope, o en Rio, o sus orillas, y siempre procurar descaspanle, si tiene alguna tierra pegada, que esté muy limpia, la molerás en el Mortero de Yerro, y pasarás por vn Zedazo, y guardarás como lo demás.

[Folio 36 vto.]. 7.^a—Harás prevención de Christal tartaro lo mejor, que viene de Venecia y esto lo molerás y pasarás por tamiz, lo guardarás como los demás mixtos.

8.^a—Ya prevenida la Primera Pastelada como he dicho, y guardada, y assi mismo la segunda en la misma forma, asi mismo la tercera, con la preparación del Limaje del Almirez, con la preparación del tartaro, con la preparación del Alvayalde, con la preparación de la Escoria del Yerro podrido. Devese atender, y estudiar sobre la prevención de estas siete operaciones, que llevo propuestas, y esplicadas ia, para hacer la pasta para las vidrieras encarnadas que debe observarlas con gran cuidado en que esten mui bien operadas, y limpias, y estando assi conseguira lo que quisiese [fol. 37] haciéndose cargo de muchas cosas mas, que faltan, pues al tiempo, que esta Pasta esta en sazón, ia en el Horno, y provada por los Maestros, que han de hacer las vidrieras, ha de tener reservado un Mortero de Vidrio blanco, que esté liso, y los dhos. Maestros tomen las Cañas, y rodeando a la punta de la Caña un poquito de vidrio blanco para que pueda assir un poco de la Pasta encarnada, que será del tamaño de una Bellota medianita del peso de media Onza, que por eso se hace la prevención de tomar en la punta de la Caña el poquito de vidrio blanco, que en la fábrica de vidrio llama Pumel, y esto es para que no se gaste tanta Pasta encarnada: y cojida dicha vellota de la Pasta [fol. 37 vto.] marmoleada, y soplado su hueco, haviendo dejado se enfrie como qualquier vevente, se entrará en el Mortero de vidrio blanco, y se tomará el vidrio, que fuese necesario para el tamaño que se quisiese: assi el Maestro, que la hiciese se le encargará, que sople derecho a el para zonearlas, que en esso consiste en que el encarnado se estienda por igual por toda la vidriera, y concluida toda, y qualquier vidrieras se ha de hazez Pumel nuevo, y encargar que no se saque vellilla grande, que es la que se saca por abajo, para abrirla. El temple quiere el comun de las demas vidrieras, mas si cojiese día de

Fiesta no perderá nada por que se saque a otro día, que no se quebrarán tantas.

[Folio 38]. Modo para hacer la Fundición de la dha. Pasta, que se compone de las siete operaciones, ia dos vezes referidas.

Primeramente se ha de limpiar el Mortero donde se haia de fundir, y se ha de procurar sea el de la Silluela, que llaman, que es la del Culeron, y hechado de la primera Pasta dha. o Apasteladura ia referida, que comienza y da principio en el Capítulo Catorce.

Tomarás catorce libras de esta dha. y primera Pasteladura quebrantada, y la iras hechando en el Mortero poco a poco, y antes que se acabe de derretir, tomaras un Puntel, o errete, y lo iras sacando para que no quede escrupulo en lo limpio de el Mortero, ia bien [fol. 38 vto.] limpio no usar de lo que has gastado para este fin de limpiarle. Asi volveras a tomar diez y seis libras de la misma dicha primeramente Pasteladura, y quebrantada la hiras fundiendo en el mismo Mortero, hasta que este bien derretida. Tomarás de la Pasteladura segunda como seis libras, estas seis libras las quebrantarás mui bien en vn Caldero, y le añadirás de Barrilla cruda molida como una libra, y todo revuelto en el Caldero irás hechando en el Mortero poco a poco, y a cada vez que se heche como una libra, se ha de mecer con un errete, que irá el hillo, que se pega a el saliendo encarnado; Ya esto introducido, [fol 39] y bien derretido y liso, iras hechando quatro o seis Pastillas, de las que se harán de las cinco operaciones que faltan, que son las que hacen las siete dichas, y es en esta forma: De la tercera Pasteladura molida, y pasada, tomarás quatro libras de peso, y del Limaje del Almirez, otras quatro, o cinco onzas de buen Albayalde seis Onzas de la Escoria de Yerro podrido en Escoria tres, o quatro Onzas todo bien revuelto, se hacen las dichas Pastillas, y se ban hechando de seis en seis; estas Pastillas se hacen como de tres onzas de peso cada vna, aora sean secas por sí, o por el calor del Arca de qualquier suerte secas caen bien en el Mortero, [fol. 39 vto.] y no importa que esten hechas dos Recetas con esta Dosis, pues alguna vez no llega a una Receta de esta Dosis, y otra vez pasa, y assi en esta forma asi que está en el punto, que a las pruebas que hacen los Maestros De el Horno en los Bufones de el dho. encarnado con

la Pasta, y vidrio blanco, se hacen las Vidrieras encarnadas. Quedan en el Almagacen de las Vidrieras dos cagitas de Pasta encarnada, por si acaso se ofreciese hacer por algun fatal algunas de pronto, pero se previene, que los veventes sean mui sutiles, por que en el segundo Cuerpo, que toman del Fuego de sombras, se cubre mucho, y asi importa sea dicho vevente como una [fol. 40] Bellota muy mediana, que aunque parezca ser mui claro se cubre lo que sobra en el segundo Fuego de las Sombras.

Todo sea para el servicio de Dios nuestro Sr. y de ntra. S.^a de el Sagrario.